

Jornada de Fe



En breve:



- La conversión es un proceso para toda la vida.
- La gracia y la constante perseverancia de Dios son necesarias para el crecimiento espiritual.
- La participación es una parte importante de nuestra comunidad de fe.

- ¿Qué rol crees que tiene la fe en tu vida?
- ¿De qué manera cambiará tu vida con la fe?



Las cimas de las montañas y los valles

"El alma de quien sirve a Dios siempre nace en la alegría, siempre guarda las vacaciones, y siempre está en el estado de ánimo para cantar".

San Juan de la Cruz

Quizás sientas lo que San Juan de la Cruz describió. Es posible que también tengas otros sentimientos:

"Sentí un alto nivel de espiritualidad durante la Vigilia Pascual. Pero ahora todo lo demás parece muy... normal".

"Siento que ya me gradué. Supongo que no tengo que seguir yendo a estas reuniones".

"Estoy un poco confundido. Puse mucha energía para prepararme para la iniciación a la Iglesia. ¿Y ahora qué hago?"

"Realmente amo mi nueva fe, pero todavía tengo preguntas. Quizás debí haber esperado".

Ni siquiera los apóstoles saltaban de alegría todo el tiempo. Pedro vivió la transfiguración de Jesús en persona (Mateo 17:1-9) y quiso quedarse en esa cima de la montaña; pero tuvo que descender. La alegría de estar en la cima de la montaña debió haber pasado a otro plano cuando los apóstoles fueron testigos del sufrimiento y de la muerte de Jesús.

La Conversión: un proceso para toda la vida

¡Bienvenido! Ahora ya eres un miembro iniciado de la Iglesia Católica.

Tu formación como católico no termina con la Vigilia Pascual. De hecho, marca el comienzo de tu compromiso para aprender más y vivir el mensaje cristiano católico. Tu viaje continúa.

La próxima fase del proceso RICA se denomina **mistagogia**, una palabra griega que significa "misterio". La Iglesia de los inicios utilizaba los cincuenta días que van desde la Pascua hasta Pentecostés para explicar el misterio de los sacramentos celebrados durante la Pascua. Hoy en día, este período luego de la Pascua posee el mismo propósito. Es el momento en el que los **neófitos** (nuevos conversos) profundizan la comprensión de la Palabra de Dios y de los sacramentos, y se preguntan qué significa este nuevo compromiso para sus vidas.

A medida que exploras la mistagogia, tu enfoque cambiará ya que en vez de aprender la fe pasarás a vivirla. Te comprometerás con la Iglesia cada vez que elijas vivir como Jesús.

Si te encuentras en una etapa con alto nivel de espiritualidad o el efecto de novedad se apaga a medida que vuelves a tu vida cotidiana, aférrate al deseo de seguir aprendiendo sobre los misterios de la fe. Esto forma parte de la conversión en curso.

La conversión en curso

Conversión significa "cambiar o girar". La **conversión** es el llamado omnipresente de los cristianos no solo para el crecimiento de la fe sino también para vivir la fe. Significa profundizar la relación con Dios y los cristianos.

El primer paso del proceso de conversión consiste en recurrir a Jesucristo, aceptarlo como Señor y Salvador, y elegir vivir una vida de fe en la comunidad de las personas de Dios. El primer paso se denomina **conversión inicial**. Puede ser una experiencia emotiva, un momento dramático, o algo que mueva tu alma. O puede ser sutil, un cambio que ocurre de a poco.

Reflexiona sobre tu propia conversión inicial.

- ¿Cuál fue el punto de inflexión que hizo que quieras saber más?
- ¿Cuándo supiste que estabas en el camino correcto?

La conversión es un proceso que necesita no solo nutrirse sino también de la atmósfera correcta para continuar creciendo. Incluso los apóstoles de Jesús continuaron con su cambio y su crecimiento de fe luego de la conversión inicial.

Santiago y Juan estaban buscando a un rey guerrero como aquellos del Antiguo Testamento, que convocaban a las personas, reunían un ejército y expulsaban a los romanos. Pero Jesús llegó como un "sirviente dolorido" (ver Isaías 53) y llamó a sus apóstoles "no para ser servido, sino para servir" (Mateo 20:28). Esto no era para nada lo que esperaban, pero al seguir a Jesús, descubrieron que su misión de salvación era más importante que cualquier otra misión de conquista que hubiesen imaginado jamás.

En efecto, Cristo invitó a la fe y a la conversión, Él no forzó jamás a nadie. "Dio testimonio de la verdad, pero no quiso imponerla por la fuerza a los que le contradecían. Pues su reino [...] crece por el amor con que Cristo, exaltado en la cruz, atrae a los hombres hacia Él".

CIC 160

- ¿Has sentido algo que finalmente resultó ser mejor de lo que esperabas?
- ¿Cómo han cambiado tus expectativas sobre la Iglesia a medida que crece tu fe?
- ¿Alguna situación que hayas experimentado en la Iglesia resultó ser mejor de lo que esperabas?



¿De qué manera afectará la conversión en curso a mi vida?

En el siglo XVIII, Alfonso María de Liguori, un joven y ambicioso abogado, estaba trabajando en un caso complicado entre dos duques italianos. Cuando perdió el caso como consecuencia del engaño, su mundo se derrumbó. Salió furioso de la sala gritando, "Mundo, ahora te conozco".

Semanas más tarde, luego de una discusión con su dominante padre, entró a una iglesia y escuchó una voz que le decía, "Alfonso, entrégate a mí". Salió a la calle y se dirigió a la iglesia de Nuestra Señora de la Merced y apoyó su espada, símbolo de la nobleza, en uno de los altares laterales, simbolizando así su decisión de entregarle su vida a Dios.

Aquí no terminó su conversión. Tres años más tarde, se lo ordenó sacerdote, el siguiente paso en su camino de fe. Luego, durante sus vacaciones en la Costa Amalfitana junto a otros cuatro sacerdotes, una tormenta precipitada los obligó a bajar a tierra y a refugiarse en un monasterio llamado Santa María de la Montaña. Alfonso estaba abrumado por la pobreza que sufrían los habitantes de la ciudad y por eso se dedicó a servir a los pobres del distrito rural. La muerte de su amigo y maestro, el Obispo Falcoia, hizo que Alfonso asuma el rol de líder.

El proceso de conversión continuó durante toda la vida de San Alfonso Liguori. Lo mismo ocurre con nosotros. Dios nos llama para que usemos nuestros dones y talentos para traer amor y verdad a nuestro mundo, y para que de esa manera se nos presenten muchas oportunidades para alcanzar la gracia y la conversión constante.

- ¿De qué manera te llama Dios en tu vida cotidiana para que te conviertas?
- ¿Qué agregarías a tu vida para continuar acercándote a Dios?



La conversión ocurre todos los días

"[Jesús] les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer".

Lucas 18:1

La conversión es un proceso que ocurre todos los días. Tu conversión inicial ya ha comenzado. Ahora es tu decisión asegurarte de que el proceso no se detenga. Afortunadamente, la Iglesia te ha dado las herramientas que necesitas para continuar.

Has aprendido mucho sobre la oración durante las sesiones del RICA. Ahora tendrás que utilizar lo que has aprendido. Quizás no tengas tiempo para ir a misa todos los días (¡aunque vale la pena intentarlo!). Eso no quiere decir que no tengas tiempo para orar. Puedes ofrecer en sacrificio una oración rápida para tener paciencia cuando te sientes frustrado, o para agradecer cuando algo bueno sucede. Puedes sacrificar algo simple, como escuchar música en el automóvil, orar una decena del rosario o hablar un momento con Dios.

"'Orad continuamente' (1 Ts 5:17). Orar es siempre posible. Es incluso una necesidad vital. Oración y vida cristiana son inseparables".

CIC 2757

Tú también puedes promover la conversión al involucrarte en el trabajo de la comunidad de fe. Servimos a las personas de Dios cuando participamos en los coros o bandas de música parroquial o cuando nos convertimos en profesores o anfitriones.

"La liturgia, obra de Cristo, es también una acción de su Iglesia. Realiza y manifiesta la Iglesia como signo visible de la comunión entre Dios y de los hombres por Cristo. Introduce a los fieles en la vida nueva de la comunidad. Implica una participación 'consciente, activa y fructífera' de todos".

CIC 1071

Tú también tienes dones únicos que te permiten servir a la comunidad. Si te destacas en los deportes, puede que te conviertas en entrenador de un equipo de la comunidad. Si tienes pasión por compartir lo que sabes, puedes ser tutor de forma voluntaria. Si te sientes llamado a ser las manos de Cristo, puedes ser voluntario en un comedor para indigentes. Hay posibilidades infinitas para compartir tu nueva fe y el amor a Cristo dentro de tu comunidad.

"¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: 'Tengo fe', si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: 'Idos en paz, calentaos y hartaos', pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta".

Santiago 2:14-17

• ¿Qué le pasaría a tu fe si dejaras de lado todas las actividades relacionadas con ella luego de recibir los sacramentos de iniciación?

• ¿Qué pasaría si todas las personas salieran y vivieran su fe de manera tan vibrante y pública como Jesús?



Pensé que lo tendría todo resuelto

¿Todavía tienes preguntas acerca de tu nueva fe? ¡Bienvenido al club! Es casi imposible que un católico activo y pensante viva sin preguntas acerca de su fe. Es parte del proceso de conversión. Jesús no echó a sus apóstoles cuando ellos tenían preguntas o dudas. Les enseñó.

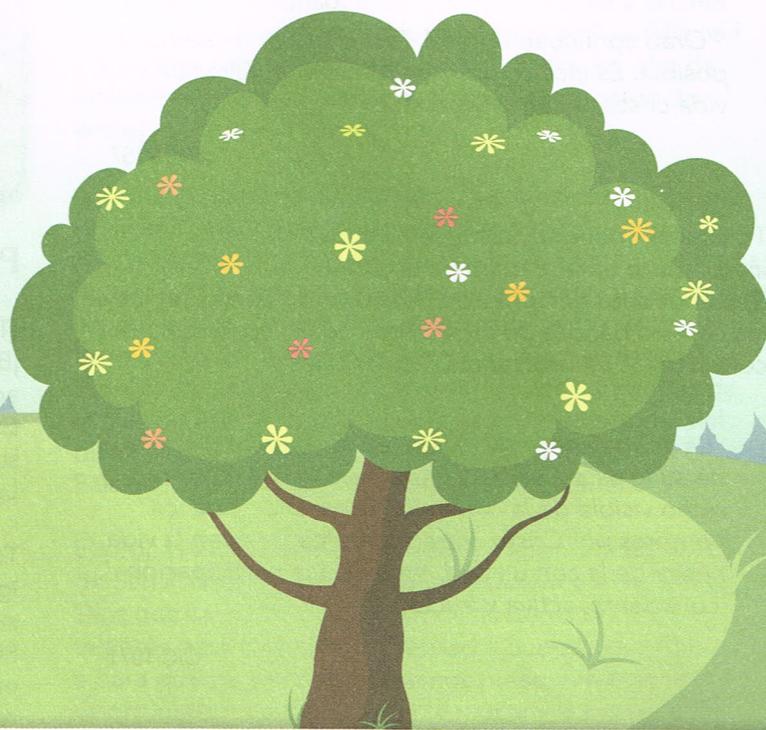
Tener fe significa no saber con certeza, pero creer de igual manera. Tener una relación con Dios y la Iglesia significa tener un lugar a donde ir con preguntas. Puede que no siempre obtengamos las respuestas que esperamos o queremos, quizás no obtengamos las respuestas que la sociedad considera que son correctas, pero no estamos solos.

Dícele Jesús: "Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído".

Juan 20:29

Crea con un compañero o en grupo una lista de cosas que puedes hacer cuando tienes preguntas acerca de tu fe. Se lo más específico posible y guarda la lista para que puedas volver a echarle un vistazo.

¿Qué cosas del proceso de conversión en curso te parecen más interesantes?
¿Por qué? ¿Qué cosas te asustan o te intimidan? ¿Por qué?



Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia, M1 (826955)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*,

Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.

**LIBROS
LIGUORI**

